

# **DIMENSIÓN NOOLÓGICA, NOÉTICA O ESPIRITUAL**

**AUTORA: LAURA ESTRADA**



**San Marcos**

# ÍNDICE

Introducción .....	3
Dimensión noológica, noética o espiritual .....	4
Concepto de salud-enfermedad .....	10
Implicaciones éticas de la escuela .....	12
latrogenia .....	12
Bibliografía .....	14

¿Qué aplicaciones tiene el enfoque humanista-existencial desde sus modelos terapéuticos?

Siguiendo con el estudio de los modelos terapéuticos y sus aplicaciones, vale la pena detenernos para profundizar en las escuelas europeas, que a diferencia de las norteamericanas que enfatizan en las potencialidades del ser humano, estas cuentan con una influencia principalmente existencialista, que se ve reflejada en las teorías y modelos planteados. Sin embargo, recordemos que ambas perspectivas se complementan entre sí para consolidar el enfoque, por lo que debemos comprenderlas de manera integrada, a pesar de que cuentan con diferencias conceptuales que se aclararon en el anterior eje, es a partir de su interrelación que se encuentra el fundamento diferencial que da pie a la tercera fuerza de la psicología conocida como el enfoque humanista-existencial. En este eje, además de las escuelas inglesa y vienesa, estudiaremos conceptos esenciales como el encuentro existencial, la dimensión noológica o espiritual, la perspectiva de salud-enfermedad y las implicaciones éticas de la escuela, con el propósito de reconocer las aplicaciones que tienen en los contextos cercanos en el presente inmediato.

# INTRODUCCIÓN

Dimensión noológica,  
noética o espiritual



## Dimensión noológica, noética o espiritual

A pesar de que frecuentemente es confundida o relacionada con la religión y por lo tanto criticada en contextos académicos y científicos, Víctor Frankl afirma en sus escritos que no hace referencia a la religión cuando habla de esta, sino que se refiere a la dimensión del *existir* humano. Desde ahí, se concibe a un ser humano libre de elegir y responsable de asumir las consecuencias de sus decisiones, pero dicha libertad no es infinita pues puede estar condicionada por las dimensiones psicológica o biológica, es decir, estas dimensiones pueden interferir en la libertad, pero nunca determinarla en su totalidad (Frankl, 2001). Desde esta perspectiva la dimensión noológica no puede enfermar ni morir, aunque se puede nublar o bloquear cuando las restricciones biológicas o psicológicas son muy grandes. Esta dimensión busca naturalmente expresarse por lo que en terapia es importante buscar que surja, pues ahí está la base de la toma consciente de decisiones, es decir, la libertad; según este autor:

”

Lo espiritual es ya por definición lo libre en el ser humano. Llamamos persona a aquello que puede comportarse libremente, en cualquier estado de cosas. La persona es aquella dimensión del hombre que es capaz de oponerse siempre, oponerse a cualquier posición: no solo a una posición externa, sino también interna; pero la posición interna es exactamente eso que se llama disposición (Frankl, 1990, p. 174).

Para Frankl (2001) el ser humano no solamente es libre, ya que esta característica se relaciona de manera directa con la responsabilidad, la cual se refiere a la capacidad de dar respuesta y así mismo, lo es ante algo o alguien, siendo más concreto el afirmar que se es responsable de aquello para lo que se es libre (Längle, 1995; Pascual, 2003).

De la búsqueda del sentido surge la pregunta del ¿para qué?, que a diferencia del ¿por qué?, no busca explicaciones en el pasado, sino que permite orientarse hacia el futuro, es decir, abre la posibilidad a la construcción de un sentido. Para lograr eso, la Logoterapia cuenta con tres pilares que sustentan su teoría. El primero de ellos es la

libertad de voluntad, que se refiere específicamente a la libertad con la que cuenta cada persona, por lo que resulta necesario aclarar los aspectos frente a los cuales se es libre, como los instintos, la herencia y el medio ambiente (Frankl, 1994a). Es gracias a dichos condicionamientos que se puede ejercer la libertad, ya que sin ellos no se tendría de qué ser libre. Por ejemplo, de acuerdo con este pilar encontramos que los seres humanos no están determinados por las experiencias vividas en la infancia, o por sus impulsos internos, pues siempre pueden tomar una postura ante ellos para distanciarse y oponerse. De igual manera sucede con los estímulos del medioambiente, que no necesariamente logran moldear la esencia de los seres humanos.

El segundo pilar es la **voluntad de sentido**, que hace referencia a la tensión que existe entre el ser y el deber ser (Frankl, 1994b, 2001), es decir, entre quien se es hoy y entre la mejor versión a la que se está llamado a ser; en este aspecto se evidencia la diferencia con la voluntad de placer de Freud y la voluntad de poder de Adler, las cuales buscan el placer y el poder como fines últimos, mientras que la Logoterapia vela por la búsqueda de

sentido, pues se asume que el poder es un medio que permite alcanzar un fin, no es un fin en sí mismo, y lo mismo pasa con el placer, pues se cree que este es un efecto de alcanzar un fin, no la única motivación que lleva al ser humano a crecer. Desde el sentido es que se pueden tomar decisiones que aporten al desarrollo y que no se limitan a la dimensión racional únicamente, ni obedece exclusivamente a los instintos, sino que integra lo emocional y lo racional para ir más allá, es decir, hacia aquello que genera sentido.



### Voluntad de sentido

Según Frankl, es el impulso innato a encontrar un significado y propósito en la propia vida (Consuegra, 2010).

Cuando la voluntad de sentido se ve frustrada, se da lo que Frankl (2001) definió como vacío o “frustración existencial”, que sin ser una psicopatología clínica si representa hoy en día uno de los mayores motivos de consulta en psicoterapia clínica.

Por su parte, el tercer pilar es el sentido de vida, que se refiere a la “percepción afectiva y cognitiva de valores que invitan a la persona a actuar de un modo u otro, ante una situación particular o la vida en general, confiriéndole a la persona identidad y coherencia personal” (Martínez, 2009, p. 17). Por eso, el sentido de vida es algo singular, que no puede ser dado por el

terapeuta, sino que debe ser descubierto por cada consultante, con el acompañamiento y la orientación del profesional. Para Frankl, la vida tiene sentido bajo cualquier circunstancia, por eso invita a descubrir las más profundas motivaciones, de tal manera que estas permean la percepción de la vida en general.



### Lectura recomendada

Se recomienda realizar la lectura complementaria.

*El sentido de vida como reflexión y el bienestar psicológico como el objetivo de la psicoterapia*

Ellisson Mike Andrade Dussán

Pero hablar de sentido de vida no es lo mismo que descubrirlo, aspecto que se debe tener presente en la psicoterapia, por eso Viktor Frankl propone diferentes caminos que pueden ayudar a encontrar sentido, caminos que se recorren a partir de valores donde la persona encuentra sentido y que serán explicados a continuación:

El primer camino es a través de los valores de experiencia, que hace referencia a la acción de recibir lo que el mundo nos da, por ejemplo, a través del sentido del amor que recibimos, la experiencia de leer un libro o recibir un abrazo, es decir, incluye todo aquello que nos es dado. El segundo camino, son los valores de experiencia, implica todo aquello donde se encuentra sentido, cuando hay entrega, donación a alguien o algo, incluyendo el aporte o la huella que dejamos en el mundo. Un ejemplo es a través del sentido del trabajo, pero existen múltiples situaciones como escribir un libro o donar tiempo a una fundación, entre otras, que permiten encontrar un sentido. El último camino se refiere a los valores de actitud, que se evidencia cuando no se han podido desarrollar los dos anteriores y se encuentra un sentido al sufrimiento a través de la actitud con la que se afronta una situación dolorosa, por ejemplo cuando el hombre que ha quedado viudo sufre por su esposa, pero puede **resignificarse** al notar que le ha evitado ese sufrimiento a ella de estar sin él, no se va a eliminar el sufrimiento, pero cambia notablemente al tener una postura diferente ante dicha situación dolorosa (Frankl, 2001; Langle, 2008).



### Resignificación

Quiere decir encontrar un nuevo significado o sentido a una situación, un síntoma, una conducta, etc. (Consuegra, 2010).



## Video

Para conocer mejor la propuesta se sugiere ver en la página principal del eje, la videocápsula de la entrevista que le hacen al propio Victor Frankl.

*Entrevista al Dr. Viktor Frankl. El sentido de la vida*

<https://youtu.be/yIArIbY-B3M>



Aportando al desarrollo de la propuesta de Frankl, Josph Fabry describe también unas áreas de exploración de sentido, como el autodescubrimiento, afirmando que:

(...) es de máxima importancia para uno saber quién es (...) Es necesario saber, cuando se responde al sentido que nos ofrece un momento en particular, si esa es una respuesta propia o si es, sin darse cuenta de ello, la aprendida del padre, la madre, algún allegado, u otro personaje importante (Fabry, 2001, p. 81).

Cuando una persona conoce su verdadero yo, está mirando al sentido, ya que el yo que conoce, no es el que se construyó en el pasado sino el que lo proyecta hacia sus metas. De igual manera, la segunda área que propone es la de las elecciones o también llamada búsqueda de alternativas, básicamente es la posibilidad de

encontrar sentido en lo elegido del mundo de lo posible eternizando en el mundo de lo real, pero teniendo siempre en cuenta que hay situaciones modificables como no modificables y es ahí donde las alternativas que se tienen para escoger aparecen y en algunas de ellas se podrá encontrar sentido (Fabry, 2001).



### Lectura recomendada

Para conocer un ejemplo aplicado en un estudio de caso se recomienda realizar la lectura complementaria en la página principal del eje.

*Terapia humanista existencial fenomenológica: estudio de caso*

Maria Angélica Rosso y Blanca Lebl

## Concepto de salud-enfermedad

Todo lo anteriormente explorado da luces de la postura de la escuela frente a la dinámica salud-enfermedad, para la cual se posiciona en una visión antropológica y no cosmológica. Para entender la diferencia vale la pena hacer un paralelo que permita comparar las dos posturas.

Visión cosmológica	Visión antropológica
Es una visión estática.	Visión dinámica.
Toma al hombre como esclavo de las circunstancias.	Hace énfasis en el enfermo y no en la enfermedad.
Utiliza categorías diagnósticas que no siempre son comprensibles para los pacientes.	Parte de que la enfermedad debe ser comprendida por el médico y el paciente, no solo conocida y explicada por el médico o terapeuta.
Busca encontrar causas.	Busca dar sentido a la enfermedad.
Pone fuera del hombre todas las causas.	Tiene en cuenta la biografía del paciente y cómo vive la enfermedad (expresión personal).

Tabla 1.  
Fuente: propia

Teniendo claridad frente a que la Escuela vienesa y en general todo el enfoque humanista-existencial se ubica desde una visión antropológica de la salud-enfermedad, se entiende que la salud no es ausencia de crisis, sino capacidad de superarlas para instaurar un nuevo orden funcional. Para ello Acevedo (1985), propone analizar el proceso salud-enfermedad desde múltiples variables, pues hacerlo desde una sola variable resulta insuficiente, ya que no implica solo un problema sino un campo de problemas, pues cualquier síntoma afecta la vida personal, social, laboral y afectiva en mayor o menor medida; por eso resulta necesario tener en cuenta las siguientes variables:

1. El hombre.
2. Su quehacer en el mundo.
3. La búsqueda de sentido.

Desde esta mirada, la enfermedad no se puede estudiar de manera aislada, sino que se debe comprender al hombre enfermo, para lo cual resulta necesario ubicarlo en relación con sus circunstancias y su contexto. Específicamente en terapia se propone potenciar la salud a partir del sentido de vida, incluyendo la capacidad que cada individuo tiene para escribir la propia historia vital, para dar y recibir afecto, transformar y transformarse, comprometerse, establecer vínculos afectivos sólidos y convivir.

Trabajar en pro del desarrollo del sentido de vida implica favorecer el desarrollo del ser en esencia, aspecto que implica la totalidad del hombre (Acevedo, 1985). Dicho sentido debe buscarse a partir de la experiencia de cada ser humano y se evidencia en las acciones, vivencias y actitudes, cuando realiza valores de creación (dar), experiencia (recibir) y actitud (ante una circunstancia).



## Instrucción

A continuación se invita a realizar en la página principal del eje, la actividad de aprendizaje de control de lectura que será discutida en el encuentro sincrónico.

## Implicaciones éticas de la escuela

Por último, en este eje, resulta necesario ahondar en las implicaciones éticas que se manejan en la escuela humanista-existencial, pues como ya se alcanza a vislumbrar son bastante rigurosas pues exige bastante del proceso personal de cada terapeuta, quien por lo menos, debe recorrer un camino de autoconocimiento y análisis que le permitan llegar a ser cada vez la mejor versión de sí mismo, pues esta es la mejor y más efectiva herramienta que se tiene en la terapia para acompañar a otros seres humanos en su propio proceso de crecimiento y desarrollo.

### Iatrogenia

Se debe tener especial cuidado de no generar iatrogenia, que es definida como cualquier tipo de alteración del estado del paciente (enfermedad) producida por profesionales de la salud. En psicología clínica se habla específicamente de psicotrogenia, pues esta desafortunada condición puede afectar a todo tipo de profesionales del área de la salud.

Para evitarla en los contextos psicoterapéuticos, Martínez (2007), da varias recomendaciones que se enuncian a continuación pues son de gran utilidad para los psicólogos en su actuar profesional.

De acuerdo con el autor, es importante cuidar especialmente el lenguaje usado durante la sesión con el consultante, pues por ejemplo la manera cómo se realizan las formulaciones o el empleo de vocabulario técnico poco claro para el cliente, puede generar un daño mayor y previamente inexistente en la persona que consulta. De igual manera se debe evitar minimizar los síntomas de quien consulta pensando que esto le ayudará a manejarlos o por el contrario magnificarlos para favorecer la adherencia al tratamiento, así mismo no es aconsejable centrarse solamente en los síntomas dejando de lado los recursos de la persona. Es indispensable cuidarse

de otorgar un diagnóstico errado o, aunque este sea el adecuado, es importante atender siempre la manera más adecuada para comunicarlo.

El mismo autor sugiere evitar las generalizaciones y las dinámicas que generen dependencia por parte del consultante, por eso no puede dar ni imponer determinada visión de mundo o la propia escala de valores, pues es cada individuo quien va a buscar y descubrir la suya propia. Además, esto evitará que el consultante le transfiera la responsabilidad al terapeuta, pues asumirla es parte importante del proceso psicoterapéutico. También se debe evitar convertirse en profesor de los consultantes, enseñándoles o explicándoles constructos teóricos propios de la disciplina, pues eso hace que se pierda cualquier objetivo terapéutico (Martínez, 2007).



### Instrucción

Como ejercicio complementario, se recomienda el análisis de la película *El Experimento*, basada en hechos reales ocurridos en una investigación realizada en una facultad de psicología, pues esta es un claro ejemplo de iatrogenia.

Pero el panorama no es tan desalentador como lo muestra la película, pues hoy en día se cuenta con recomendaciones y acciones sugeridas para una buena práctica psicológica, como tener un adecuado manejo de silencios para evitar malas interpretaciones por parte del consultante, esto no implica evitarlos, sino respetar la palabra de la persona y sus ritmos propios para no generar monólogos, sino diálogos.

Cada terapeuta debe reconocer sus límites propios, pues independientemente de nuestro rol, somos seres humanos que no lo sabemos o hacemos todo. Sin

embargo, además de reconocer las propias limitaciones, debemos cuidarnos para prevenir el síndrome de *burn out* o el establecimiento de relaciones de codependencia. Una buena estrategia es realizar una autorreferencia permanente (aspecto en el que se profundizará en el siguiente eje) pues esta ayuda a establecer relaciones y dinámicas saludables. Por último, pero no menos importante, es necesario tener interiorizada la formación técnica y estar en permanente actualización sin olvidar a la persona a quien se atiende por prestar atención a la pregunta o técnica más adecuada (Martínez, 2007).



## Instrucción

---

Los invito a realizar el ejercicio de caso modelo para posteriormente realizar la tarea correspondiente a este eje.

Acevedo, G. (1985). *El modo humano de enfermar*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Fundación Argentina de Logoterapia.

Consuegra, N. (2010). *Diccionario de psicología*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.

Fabry, J. (2001). *Señales del camino hacia el sentido*. México: LAG.

Frankl, V. (1990). *El hombre doliente*. Barcelona, España: Herder.

Frankl, V. (1994a). *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona, España: Herder.

Frankl, V. (1994b). *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*. Barcelona, España: Herder.

Frankl, V. (2001). *Psicoterapia y existencialismo*. Barcelona, España: Herder

Frankl, V. (2003). *Psicoterapia y humanismo*. México: FCE.

Langle, A. (1995). Logotherapie und Existenzanalyse - eine tandortbestimmung. In: *Existenzanalyse*, 12(1), 5-15.

Langle, A. (2008). *Vivir con Sentido. Aplicación práctica de la Logoterapia*: Buenos Aires Lumen.

Martínez, E. (2009) *Buscando el sentido de la vida*. Bogotá, Colombia: Aquí y Ahora.

Martínez, E. (2001). *Las psicoterapias existenciales*. Colombia: Editorial Manual Moderno.

Martínez, E. (2007) *Psicoterapia y sentido de vida, psicología clínica de orientación logoterapéutica*. Bogotá, Colombia: Herder.

Martínez, Y. (2011) Escuela inglesa de psicoterapia existencial. En Martínez, E (2011). *Psicoterapias existenciales*. Bogotá: Colombia: Manual Moderno.

Pascual, F. (2003). Viktor Frankl: antropología y Logoterapia. *Ecclesia*, 17(1), 37–54.

# BIBLIOGRAFÍA



[www.usanmarcos.ac.cr](http://www.usanmarcos.ac.cr)

San José, Costa Rica